

Alcalá Arnaldo y
fui despedido de ~~Alcalá~~ ^{Alcalá} Arnaldo y
~~Alcalá~~ ^{Alcalá} Arnaldo que le observaba en la sombra con
mal fingida conmiseración, cogió su disfraz
de vampiro infernal y descendió a la tierra.

En una noche de otoño y durante
largas ~~varias~~ horas sus ojos membranosos giraron
en torno al viejo campesino de San José en
los Patagones.

La brisa cordillerana enfrió sus nárices.
Después de tanta vida de reclusión en el Arcano
le placía la vista de aquel villorio cuyos contornos
blanquecinos se espreñaban como ovejas junto
al río.

Después ~~de~~ ^{de} los quechillos de boldos, morros y canales
mandaban las colinas, esbozadas en luna,
entre los cuales se ~~ocurría~~ ^{ocurría} escurría, con agi-
lidad de pez, la corriente.

Me ~~ocurría~~ ^{ocurría} de plata ~~redución~~ ^{redución} en su
torso verdinegro, en tanto al fondo la cornille-
ra de los Andes, ~~antes~~ ^{antes} surgiendo de la niebla,
colgaba, entre cielo y tierra, su cortina ojo agudo.
ánil.

¡Que bojo, qué alato se veía el pueblo
ante la majestad de la montaña!

Solo una torre y algunas cumbres, — las del
convento de las Trinitarias, posesión de las
recias contrucciones de adobe y teja — tierra —
como las calles polvorientas, como las colinas, como
el humbre.